

(SEGUNDA ÉPOCA)

# REVISTA

ESPECTÁCULOS — CIENCIAS — ARTES  
— LITERATURA — SPORTS —

Año II      Número 51

Cádiz 30 de Noviembre de 1910

# TEATRAL

---

Director: D. SEBASTIAN ROSETTY Y WAGENER (Lord Byron)

---

<p>Suscripción mensual . Ptas. 1'00</p> <p>Número suelto . . . . . 0'50</p> <p>Fuera de Cádiz: Trimestre, 3 ptas.</p> <p><small>ANUNCIOS: PRECIOS CONVENCIONALES</small></p>	<p>SE PUBLICA LOS DIAS 10, 20 y 30 de cada mes</p> <p style="text-align: center;">TODA LA CORRESPONDENCIA AL DIRECTOR.</p> <p>No se devuelven los originales que se nos remitan</p>	<p style="text-align: center;">Redacción y Administración</p> <p style="text-align: center;">CÁNOVAS DEL CASTILLO</p> <p style="text-align: center;">NÚM. 25</p>
--	---	--

## INDUSTRIAS GADITANAS



VISTA PARCIAL DE LA EXPOSICIÓN DE LOS PRODUCTOS DE LAS FÁBRICAS DE MOSAICOS Y PIEDRA ARTIFICIAL DE LOS SRES. JIMENEZ Y REGIFE.

Si hubiese en Cádiz muchos espíritus tan emprendedores, inteligencias tan claras y amor á la bendita tierra en que vieron la luz primera, como los que concurren en nuestro distinguido convecino D. Joaquín Regife y Marengo, otra sería la altura á que las industrias en sus diversas manifestaciones se hallarían en esta población; y más de un centenar de braceros evitaríanse atravesar por la la crisis que

desidia ó la falta de iniciativa, entrelazadas con el temor pueril de exponer sus capitales, no retrajera á éstos en previsión de pérdidas ilusorias.

Sin idea alguna de mortificación á entidades que explotaban la industria de referencia; sin el menor asomo de competencia, el Sr. Regife há tres años que concibió el establecimiento de la á que hoy tan ventajosamente dedica todos sus esfuerzos, asesorado



y en amistosa y comercial compañía del Sr. Jiménez, competentísimo director técnico, á más, de la sociedad á que hacemos referencia y que gira bajo la razón social de JIMENEZ y REGIFE.

No necesitan encomios los productos que esta casa fabrica.

Ellos sólo son garantía sobrada, al extremo de asegurarse que sus fábricas de la 2.<sup>a</sup> Aguada y Jerez de la Frontera, no dan abasto á las demandas que en las mismas se reciben á diario, demandas que no se concretan á la capital ni á su provincia, sino que de muchas de las del interior de España, en las cuales funcionan análogas fábricas, reciben los Sres. Jiménez y Regife pedidos de importancia tal, que véñe precisados á no servirlos con la premura que se les exige.

Felicitemos, pues, á los Sres. Jiménez y Regife, al par que como buenos gaditanos nos felicitamos por contar aquí con una industria que, al honrar á ellos, nos honra á todos.

LORD BYRON.

## COSAS DE TEATROS

### EL REALISMO EN LA ESCENA

A riesgo de ponernos en oposición con lo que tiene por bueno la mayoría de los directores artísticos de nuestros teatros, muchos por imitación ó rutina, algunos porque desean dar al cuadro dramático lo de cuanta verdad consienten los medios de que disponen, vamos á presentar nuestra opinión sobre algún realismo que traspasa los límites de lo discreto y digno de aplauso.

Antes de descender á casos concretos, parécenos bien fundar nuestro criterio en la materia; de este modo, el que se encuentre conforme con él, lo estará en las aplicaciones á que se preste.

¿Cuál es el fin de los mecanismos escénicos?

Deleitar al espectador: todo aquello que llene debidamente ese objeto, es digno de aplauso; por el contrario, consideramos obstruccionista—para usar esta palabra que está hoy en boga—todo lo que se aparte ó perjudique á ese deleite, por más que lo que lo perjudique sea la realidad misma.

La realidad aceptable en el teatro, es la realidad convencional, que llega hasta donde la integridad del deleite del espectador lo consiente, la que traspasa esa meta infranqueable, según los preceptos más sanos del arte, es una realidad censurable é inadmisibile.

Si este principio es exacto, las respuestas á las siguientes preguntas es obvia. ¿Cuando acota el autor —es de noche— debe oscurecerse la escena de modo tan perfecto, que el espectador experimente la mortificación de esforzar su vista, para percibir con perfecta claridad todos los más insignificantes detalles de lo que pasa en ella, y muy especialmente la expresión del rostro del actor, tan interesante de ver

siempre, y sobre todo en ciertos momentos de interés cómico ó dramático? Resueltamente contestamos:

—No; basta con que una ligera disminución de la luz que ilumina la escena, deje conocer que la acción pasa en lugar privado de ella.

—¿Deben decirse los *apartes* con tal realismo, que el espectador que no esté dotado de un oído finísimo, deje de percibir con facilidad lo que diga el actor?

—No.

—¿Es admisible, en nombre de ese bello ideal de realismo, que los actores se coloquen y permanezcan durante una escena, en el fondo del teatro y á tanta distancia del público, que muchas de sus inflexiones de voz y aun palabras, se pierdan en el espacio?

—No.

—¿Merece aplausos que á título de naturalidad declamen algunos actores en el mismo tono de voz en que hablarían familiarmente en su casa?

—No.

—¿Puede aprobarse que se digan, en tono que no sea esforzado, las frases que el actor, por exigencias ineludibles de la escena, tiene que pronunciar de espaldas al espectador?

—No.

—¿No hay algo que impresiona desagradablemente, en el hecho que se repite con frecuencia, de colocarse un actor dando la espalda completamente al público, en el caso en que se sienten á la mesa algunos personajes?

—Sí.

Esto es facilísimo de evitar, aun en el de ser cuatro á la mesa, que es en el que parece muy difícil; pues siendo éstas, como generalmente lo son, redondas, basta con que, en lugar de formar la cruz los cuatro asientos, sobre la perpendicular á la base del palco escénico, se formase sobre las diagonales, colocándose en forma de X, en cuya posición, y a poco que el actor procure volverse hácia el público cuando habla, éste no pierde un gesto, ni un accidente de lo que aquel ejecuta.

Aquí deberíamos terminar este brevísimo apunte, pues no recordamos otros casos, que sin duda existen, sobre los que podría hacerse alguna observación, semejante á las que preceden, pero no queremos dejar la pluma sin decir algo que remuerde, hace tiempo, nuestra conciencia de críticos teatrales.

Se trata de una costumbre, que se va introduciendo en la escena, que, aunque de pequeña importancia en el orden artístico, debe ser estudiada y discutida por los que el amor al arte ó la profesión lleva á ocuparse en asuntos teatrales.

Es muy frecuente, que sin justificación alguna, salgan los actores fumando; y preguntamos nosotros: ¿Es irreprochable esto? ¿No hay en ello algo, que á título de naturalidad, rebaja la seriedad del espectáculo?

Santo y bueno es, que cuando el autor indica que debe fumarse, se fume; pero no consideramos sea el mismo caso el del actor que porque está apu-



rando un cigarro en su cuarto, cuando el traspunte le avisa que debe salir á escena, lo haga con el puro ó cigarrillo que tenía en la boca.

He terminado, Sr. Director, lo que por hoy tenía que decir; al enviarle estas cuartillas, no sólo reconozco el derecho que tiene Vd. á opinar de modo distinto al mío, sino que le vería con gusto consignar en este caso la opinión propia, para no hacer á su reputada REVISTA TEATRAL, solidaria de opiniones, tal vez contrarias al general sentir.

SILOS.

## II YA LLEGARÁ!!

Yo, que en el mundo fui Diego Triana, del gran Colón admirador sincero y con él tripulante gaviero de su nao inmortal *La Capitana*, con mi noble franqueza sevillana, de este rudo y modesto marinero el eco de la voz que llegue quiero á tí, bella ciudad, la gaditana. Navegar sobre el líquido elemento en crucero á la vela y de ejercicio no admite á plazo fijo movimiento y así, protesto del guasón de oficio que le llama *Mambrún* á la *Sarmiento*, ¡que eso es sacar las cosas de su quicio!

EL FLAMENCO.

## INTIMIDADES

VIII

LA IMPOSIBLE.

He llegado al momento fatal; hasta aquí nada de reprochable tuvo mi vida, porque no se puede censurar el que una mujer, de corazón virgen, sienta en su cuerpo espasmos de deseos naturales, de vehemencias inusitadas.

Mas, repasando aquellas páginas que precedieron á mi falta, experimento esa especie de desaliento que ocasiona el recuerdo del delito cometido, martilleando en mi conciencia con la pesadez de los remordimientos incurables, eternos.

Al ser arrojado de mi casa el hombre que hizo vibrar mi corazón con palpitaciones de mujer, el primer ímpetu de mi espíritu fué interponerme entre mi madre y mi cariño, para rogar primero perdonara aquella lo que yo no encontraba delictivo, y caso de ser desoída en mis súplicas, la pasión, sin freno cuando quieren violentarla, obraría á su antojo, á su libre albedrío.

Para una mujer enamorada, aunque posea principios de honradez bastante profundos, estos momentos son siempre fatales, mucho más si raciocina bajo la presión del despecho, bajo el dominio de la pasión contrariada.

Y esto precisamente fué lo que precipitó mi falta material, pues moralmente, el espíritu, el pensamiento, ya había pecado, y de esto á la práctica, sólo media un átomo tan insignificante, que cuando quise darme cuenta del alcance de los hechos consumados, ya no tenía remedio... ¡el azahar, cuando se aja, cuando pierde su pureza, jamás la recobra!

¡No me resistí...! ¿para qué? si más tarde ó más temprano tenía que suceder?

Él, aquel hombre, á quien hoy no puedo precisar si lo aborrezco ó lo quiero más que antes, tuvo y tendrá la creencia de que me engañó, de que le entregué mi cuerpo seducida por sus promesas, y el engañado fué él; á la voluntad es inútil oponerse, y ésta me empujaba hacia el abismo, sin calcular su profundidad, sin medir las consecuencias de un salto tan espantoso, que por serlo en grado máximo, atrae irresistiblemente como á la mariposa la luz que ha de abrasarla.

La oposición de mi madre, bendita madre que con los ojos de la maternidad presentía mi desgracia, precipitó mi huida de un hogar honrado, sepultándome en la más denigrante de las situaciones, ya que aquel hombre, para obligarme á seguirlo, cometió bajo el techo donde murió mi padre, el crimen de mi vida, que yo debía haber impedido á toda costa.

—¡No puedes seguir en esta casa,— me dijo cuando era ya su esclava—y es necesario que la abandones hasta que el casamiento legitime nuestro cariño! ¡O tu madre ó yo...! ¡Elige!

Y entre aquella santa y aquel demonio, opté por éste último, elección no dudosa, pues consumado el sacrificio, no tenía más disyuntiva que seguir mi rumbo, sin brújula ni timón, hasta rehabilitarme ante la sociedad, ó estrellarme contra las rocas de la desdicha, tanto más agudas, cuanto más elevada sea la posición de la víctima.

Durante un año, seguí la suerte de mi seductor, y en el transcurso de ese tiempo, aun cuando dichosa en la superficie, en el fondo anidaba una tristeza inenarrable, tristeza que encubría con una máscara de alegría fingida, que á veces convertíase en mueca dolorosa.

.....

Y para no hacer mi relación interminable, al fin sobrevino el ocaso del cariño sensual de aquel hombre, y una vez hastiado, poco á poco fué repudiándome hasta un completo abandono.

Al principio, cuando tuve ya la certeza de la catástrofe profetizada por mi madre, lloré, supliqué, puse en mis ruegos todos los acentos de la angustia, todas las inflexiones de una pena sentida con el corazón... ¡todo inútil! Mis ruegos, mis gritos de angustia, las quejas de una mujer herida en sus más delicadas fibras, cuanto hice, se estrelló ante la pasión satisfecha, ante el tedio de los sentidos.

Quiso pagarme con dinero y se lo arrojé á la cara; pretendió convertirme en un objeto de lujo,



para exhibirme cuando á él conviniera, y le escupí al rostro; trató de encadenarme por medio de la amenaza, y despreciando cuanto me ofrecía, contrario todo á sus primitivas promesas, me puse bajo el amparo de mi buena madre, que sin reprocharme por mi proceder ni aludir á lo pasado, me acogió en su seno con ternura rayana en la abnegación.

De entonces acá, no he vuelto á ver más á quien destrozó mi porvenir, y echando un nudo en mi pecho, maldigo á todos los hombres, llegando mi rencor hasta el extremo de huir de ellos, lo que me ha valido el sobrenombre de *La imposible*.

Inútil para el trabajo manual y teniendo necesidad de subvenir á las necesidades de mi casa, porque lo que dejó mi padre tuvo su fin, me dediqué al teatro, donde, si bien soy un hurón para lo que afecte á mi dignidad, en cambio puedo estar orgullosa de que cumpla con mi obligación.

Y ahora que conoces mi vida, que sabes quien soy y cuál es el borrón de mi juventud... ¿me crees digna de concederme el cariñoso dictado de hermana?

JOSÉ RECIO DÍAZ.

(Concluirá).

## EL RIGOR DE LAS DESDICHAS

¡Como el chico de las de Cachetes  
no hay dos en la tierra!  
Porque el pobre ha nacido, no es broma,  
con muy mala estrella....  
Se enamora, y al pobre muchacho  
la pasión le ciega,  
y cegado, como es consiguiente,  
comete torpezas,  
y la novia le dá calabazas,  
y el padre le pega,  
y si no tiene padre, el hermano  
ó un primo cualquiera!...  
Si se pone á escribir una obrita  
(también es poeta)  
se le pierden cuando la concluye  
cuatro ó seis escenas,  
ó le copian la obra de un modo  
que nadie la entienda,  
ó le dicen después de ensayada  
que no se la estrenan!...  
Si se bebe una copa de vino,  
le dan en la tienda  
en lugar de Jerez, aguardiente  
con pólvora añeja!  
(Esto, amados y atentos lectores,  
le pasa á cualquiera!...)  
Y si el chico por probar fortuna  
un «décimo» juega,  
cuando el número mira en la lista  
y ve que lo premian,  
va á cobrarlo, y se ha muerto el lotero;  
y si es que le entregan

el importe del décimo, un pillo  
de noche le acecha  
y el reloj, el dinero y la capa  
le quita á la fuerza!...  
Para colmo, queridos lectores,  
de su mala estrella,  
se murió el otro día de un susto  
y no se halló Empresa  
que arreglara el entierro, y al cabo  
de mil diligencias  
lo metieron al pobre en la fosa  
dejándola abierta,  
¡porque no hubo ni cal, ni ladrillos,  
ni tablas, ni tierra!...

M. FERNÁNDEZ MAYO.

## ¡OH, EL TEATRO!

Timoteo, el hijo de mi patrona, es un ser excepcional, por su extremada afición al teatro. Todo el día se lo pasa recitando versos de Campoamor, Zorrilla, Echeagaray, etc., pero tan lastimosamente declamados, que era cosa de poner en lazareto al tal *Moteo*, como le llama su madre y hacerle pagar derechos de propiedad.

Se me olvidaba decirles, que Moteito forma parte de esa última categoría de la escena llamada, técnicamente hablando, comparsaría; y basta de explicaciones; vamos derechos al asunto, cuento, historia ó como ustedes le quieran llamar.

Hace unos días, estaba en el comedor dándole la última mano de betún á sus botas y recitando unos versos de Góngora, cuando llamaron á la puerta.

—¿Quien va? preguntó.

—Gente de paz.

—Y de quien va así ¿que se infiere?

—¿Ver si la lengua te arranco? Interrumpió una voz de gorrino asustado.

—No señor; que haga usted el favor de abrirme la puerta, que vengo á darle una razón de parte de D..., el Director de escena.

—Pasa pues, pero te advierto...

—¿Qué?

—Que si tú no eres el tuerto, lo vas á salir de aquí.

—Pues bien, yo soy el Tuerco, si señor, que vengo á decirle me haga usted el favor de llegarse por allí, que esta noche se estrena *D. Luis er Tumbón* y me hace falta comparsaría.

—Bien, iré.

—Conque hasta después y que no *farte* al ensayo, por si tiene que ensayar las *revoluciones*.

Describir la alegría que causó á Timoteo semejante nueva, sería cosa obvia, solamente les diré que cuando llegó la hora de almorzar nos recitó entero el romance de «El Moro y el Cristiano»; que en vez de echar sal á la sopa volcó sobre ella el azucarero y en vez de pimienta, vertió los polvos de una salvadera en el pescado.



Por fin llegó la noche y hora de la representación, vistiéndose de guardia civil Timoteo, é incontinenti lo metieron en fila.

Todos saben y si no lo saben, lo habrán visto, leído u oído decir, que cuando sale la procesión del Dios Grande, estalla el petardo en la huevería y se arma la consiguiente confusión y desorden.

Pues bien, Timoteo, que no estaba prevenido, al oír aquel estampido, dejar caer la *carabina* sobre el pie del que hacía de sacristán, el cual, viéndose víctima de una agresión tan dura como inesperada, tomó una vela (que era de madera) y se lanzó tras el guardia civil, dispuesto á romperle el alma de un cirriazo.

El público reía y aplaudía aquel lance, que creía de la obra, pero en el momento de ir á separarlos, recibió Timoteo un trancazo en la cabeza, que le hizo una ancha herida.

Atolondrado con el golpe y la sangre que le manaba, tomó la puerta de la calle por la de entrada á las dependencias y... —«Hágame Vd. el favor.—Dijo al sereno.

—¿Qué quiere usted?

—Me parece Vd. muy joven para guardia civil.

—No, yo no lo soy, efectivamente, pero...

—¡Ah! ¿Conque se disfraza usted así y luego sale á la calle?..

—No señor, es que...

—A la cárcel.

—Pero si...

—A la cárcel he dicho.

Y héteme á Timoteo en la cárcel de la cual salió, gracias á la intervención del dueño del teatro y los artistas, los cuales refiriendo el episodio de *Luis el Tumbón*, ante el Director y Alcaide de la cárcel; quienes enterados de lo ocurrido, no tuvieron inconveniente en ponerlo en libertad.

Cuando salió de aquel antro del crimen como le llaman algunos ripiosos, iba diciendo Moteito por el camino.

—¡Enseguidita! Enseguidita vuelvo yó á pisar más un teatro.

I. G.

## LO CELEBRAMOS

En prensa nuestro último número, en el que haciéndonos eco de una gacetilla publicada en el *Diario de Cádiz*, dábamos cuenta del fallecimiento de D. Manuel Oliver, un colega malagueño rectifica la noticia en estos términos:

«Por fortuna ha resultado inexacta la muerte del aplaudido actor Manuel Oliver, que continúa en el Hospital provincial, pero bastante mejorado de la dolencia que le aquejaba y en vías de volver á deleitar á los públicos con sus obras favoritas.

Indudablemente, alguna mala interpretación dió origen á la noticia que partió de la policía y publicaron todos los periódicos locales, por haber llegado á

un sitio en donde todas las noches se reúnen los redactores de los distintos diarios.»

Nos alegramos infinito de que hayan resultado inexactas las primeras noticias, y hacemos votos por que el apreciado actor malagueño recobre rápidamente la salud.

## ¿LOCO...?

(FRAGMENTO)

Por la gloria, en la lucha fratricida,  
ella causa mi afán y mi desvelo;  
ella me hace creer que en esta vida  
se puede ser feliz como en el cielo.

Ella me hace abrigar dulce esperanza  
de no sé qué mejor... y odiar la muerte;  
por ella, dichas veo en lontananza  
y doy en olvidar mi triste suerte.

Por ella, siento amor... tengo ilusiones  
y lucho por vivir; por ella ansío  
ser rico, poderoso... y mil pasiones  
por ella en mí renacen... ¡Oh, Dios mío!

Dejad que satisfaga mi deseo;  
dejad que en la victoria goce un poco  
de esa dicha inefable que entreveo...  
¡¡Dios mío; esa mujer me ha vuelto loco!!

S.

## SECCIÓN DE SPECTÁCULOS

### Gran Teatro

Corta ha sido la temporada hecha en este suntuoso coliseo por la modesta compañía dramática que dirige el eminente primer actor, gloria de la escena española contemporánea, D. José Tallaví.

Entre las obras representadas han estado en mayoría, como es lógico, las de extremado relieve dramático rayano en trágico, puesto que son las que el notable comediante de aquel nombre domina á maravilla, pudiéndose asegurar que no existe en la actualidad compatriota alguno que en producciones de tal tenor le aventaje, ni aun quizás le iguale.

Los protagonistas de *La muerte civil*, *Hamlet*, *Los espectros* y otras tantas producciones de su vasto repertorio, son otros tantos tipos creados por Tallaví, á costa de continuados estudios y con indiscutible perjuicio de su propia salud; porque es indudable que en la última de las nombradas obras, por ejemplo, haya tenido aquella que resentirse mientras que lograba la imitación perfecta de hallarse atacado por esa tremenda dolencia que los tacultativos conocen con el nombre de *parálisis general progresiva*.

La temporada, como al principio decimos, ha



sido corta, y aunque no han sido muy buenas las entradas, exceptuando los días festivos, debido á no ser muchos los aficionados á ese género trágico, los aplausos que el eminente actor escuchara, fueron unánimes y espontáneos, como justo tributo á su labor prodigiosa.

El lunes, á beneficio suyo y para despedida de la compañía, representó *Los espectros*, de forma magistral,

A última hora se estrenó un diálogo, titulado *Almas gemelas*, que no fué del agrado del concurso, siendo protestado.

Encontramos muy justo que cuando una producción mala ó buena no es del agrado del público, sea recibida con ostensibles manifestaciones de desafecto; mas, de esto á que se promueva, como ocurrió la referida noche en el Gran Teatro, un escándalo monumental, hasta el extremo de dirigirse por algunos al autor frases de gusto muy dudoso, hay un abismo, debiéndose lamentar tales exabruptos por toda persona que, cual nosotros, de culta se precie.

La compañía en cuestión marchó á Jerez, en cuya población debutó anoche con la misma obra con que aquí se despidiera.

## Teatro Principal

El domingo anterior, y con *La viuda alegre* y *El duo de la Africana*, despidióse de nuestro público la compañía juvenil de ópera y opereta que, primero en el Gran Teatro y más tarde en el de aquel nombre, ha venido funcionando hasta esta fecha.

Tanto en uno como en otro, los diminutos artistas que constituyen la aludida formación, cosecharon los aplausos, á que se hicieron acreedores, no sólo por sus propios é indiscutibles méritos, sino también por su rudísima labor y naturales esfuerzos, dada la corta edad de la mayoría de ellos.

No hemos de detenernos en analizar detalladamente esa labor á que aludimos, por lo que respecta á cada uno en particular; generalizando solo, diremos que causa en el ánimo pena verdadera contemplar á esas criaturas que en los comienzos de su vida, cuando sus débiles pulmones precisan aire puro que los desarrolle y sus tiernos miembros necesitan la gimnasia que el paseo, los juegos y más tarde el descanso desde las primeras horas de la noche, se las someta sin consideración á esa vida del teatro en que tantas naturalezas fuertes y robustas véanse con frecuencia sucumbir.

Ensayos precisamente exagerados, al extremo de hacerles aprender óperas enteras de memoria (pues las cantan hasta sin apuntador), con el desgaste natural de sus voces infantiles, que necesariamente han de esforzarse para atacar la textura debida, á pesar de los transportes; marchitar sus tersos cutis con las drogas colorantes... convengamos, queridos lectores,

en que debiera merecer más respeto del que en realidad se le guarda la tan bien promulgada como dada al olvido Ley que reglamenta sabiamente el trabajo de los niños.

Y conste que las anteriores consideraciones se nos vienen á la mente en cuanto á la labor material, que si en la moral nos fijamos, aun resultan más censurables las obligaciones á que se les somete.

Nunca, como vulgarmente se dice, hilamos muy delgado, cuando en ciertas obras nos ofrecen sus autores escenas un tanto picarescas, sin incurrir por supuesto en lo pornográfico; más no nos duele asegurar, que así es, cuando se trata de compañías formadas por *mayores de edad*, pero si han de ejecutarlas impúberes... nuestra aversión sube de punto.

¡Una adúltera de doce años ó una *entretenida* de catorce!

¡Horror y más que horror!

¡Pobres almas encerradas en un débil cuerpecito, que andando el tiempo, sabe Dios, si lo que en principio para ellas fué ficticio, convertirá en realidad inconsciente...!

\* \*

El próximo jueves se celebrará en este teatro una velada musical, en la que tomará parte la hermosa tiple de ópera Elena Fons, juntamente con los aplaudidos tenores Enrique Goire y Mateo Barceló, á más del baritono Vicente Tarrasona.

De esperar es que la amplia sala del viejo coliseo véase ocupada por lo más selecto de la buena sociedad gaditana.

S. R. W.

## DE TODO UN POCO

Con toda felicidad ha dado á luz un hermoso niño, al que se le impuso el nombre de Rafael, la distinguida y joven señora D.<sup>a</sup> Rosario Quecuty, esposa del ilustrado catedrático de esta Escuela Superior de Comercio D. Manuel López González.

Tanto la madre como el recién nacido gozan de salud perfecta, complaciéndonos en enviar nuestra más cordial enhorabuena á los progenitores del nuevo sér, que hacemos extensivas á toda su respectable familia.

Nuestro estimado amigo y convecino el joven é ilustrado Doctor en Medicina D. Enrique Muñoz Beato, hijo del catedrático de esta Facultad D. Fernando, recibe actualmente numerosos plácemes por haber obtenido mediante unos brillantísimos ejercicios de oposición en la Corte, el nombramiento de profesor clínico auxiliar de la Facultad mencionada.

A esos plácemes, una el joven catedrático los nuestros más sinceros.



Previo concurso, ha sido concedida á nuestro buen amigo el conocido empresario D. Antonio de la Rosa, la exclusiva para explotar un pabellón cinematográfico en los terrenos donde anualmente se instala la Feria de Navidad.

El pabellón se alzará en el costado del Norte de la plaza del Mercado y en él alternarán, con un magnífico aparato recientemente adquirido por dicho Sr. La Rosa, diferentes números de *varietés* ya á tal efecto contratados.

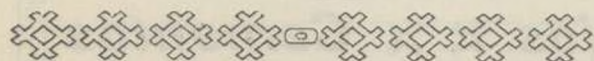
También funcionará el presente año en la nombrada feria la colección de fantoches que posee nuestro convecino el Sr. Chaves, espectáculo muy del agrado de los pequeñuelos y de muchos *grandecitos* que ante él recuerdan su primera edad.

El próximo día 7 de Diciembre vispera de la festividad de la Inmaculada Concepción, patrona exelsa del Cuerpo de Infantería se verificarán en los dos cuarteles en que respectivamente se alogan los regimientos de Alava y Pavía diversos festejos para solaz de la tropa.

Entre otros números, serán interpretados por soldados del último de los nombrados regimientos diversos coros á voces solas y con acompañamiento de banda á cuyo efecto ya hace días que comenzaron los oportunos ensayos bajo la batuta del notable profesor y Director de la misma D. Francisco Solar.

Se prepara, pues, un gran día de asueto para los bravos y simpáticos muchachos que viven en las repetidas unidades.

La excelente compañía dramática que dirige el aplaudido primer actor Luis Echaide y de la que forma parte la notable primera actriz Sra. Emo ha sido ventajosamente contratada para Palma de Mallorca, donde en breve hará su debut.



**JUAN CIFREDO. - Fotógrafo.**

Calle Hospital de Mujeres, núm. 6.-Cádiz

**Fotografías para k lométricos**  
al cuarto de hora.

**Manuel Oquendo.**—Salón de limpiar el calzado.  
DUQUE DE TETUÁN Y SAGASTA.

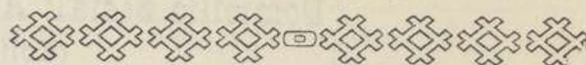
## SALON DE PELUQUERIA

DE

**José Rodríguez Díaz**

SAGASTA, número 43.

SERVICIO ESMERADO



**Ntra. Sra. de la Luz**



**Agencia de Pompas Fúnebres**

DE

**ADOLFO CURADO HERRERA**

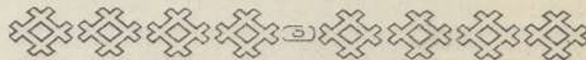
SAGASTA, 9. (ANTES, AMARGURA)  
TELÉFONO, 191

Esta Agencia se encarga de todo cuanto concierne al ramo funerario, Sepelios, traslaciones de cadáveres y restos de un punto á otro, exhumaciones, embalsamamientos y construcciones de mausóleos y lápidas, ceras de inmejorable calidad para el alumbrado de altares y nichos.—Cuenta con personal idóneo para la conservación y cuido de nichos al precio de

UNA PESETA MENSUAL

Gran surtido en Coronas, Flores, Pensamientos y Angeles de Biscuit.

SERVICIO PERMANENTE.



**ANTONIO NAVARRO**

DESPACHO DE VINOS DE TODAS CLASES

**Especialidad en Valdepeñas**

SAGASTA, núm. 5.

**LA MONTAÑESA**

**Locería y Cristalería**

DE

**JOSÉ CRESPO**

LIBERTAD, núm. 1

Gran surtido en CRISTALERIA y VAJILLAS  
para Cafés y Restaurants.

**Dr. D. Fernando Muñoz,** Catedrático de Medicina.—Consultas de 1 á 3 de la tarde.

ZARAGOZA, número 15.

Imp. de M. Alarez, Cánovas del Castillo, 25 y 27, Cádiz



# LA PREVISIÓN ANDALUZA

## SOCIEDAD ANÓNIMA DE SEGUROS

Domicilio Social: Albareda, 19 -SEVILLA

(Edificio propiedad de la Compañía.)

### SEGUROS DE GANADOS

Primas económicas

### SEGUROS DE QUINTAS

Primas 800 pesetas

Subdirección en Cádiz. BARRIÉ, núm. 31

**Viuda de R. Alcón y F. Lerdo de Tejada.—Cádiz**

COMISIONES, CONSIGNACIONES, TRÁNSITOS.

Casa fundada en 1833

LINEAS DE VAPORES QUE CONSIGNA ESTA CASA

Compañía Anónima de Vinuesa, de Sevilla.—Compañía Sevillana de Navegación a Vapor, de Sevilla.—Sociedad de Navegación e Industria, de Barcelona.—Austro Americana: Fratelli Cosulich, Trieste.—Línea de Vapores Tintoré, Barcelona.—Línea de Vapores-Serra, Bilbao.—La Flecha, Bilbao.—Société Generale de Transports Maritimes à Vapeur, Marsella.—White Star Line, Liverpool.—Mediterranean & New York S. S. Co., Liverpool.—John Glynn & Sons, Liverpool.—Ceballos Line, New York.—Société Cockerill, Amberes.—La Ve-

loce, Génova.—Larrinaga y C<sup>a</sup>, Liverpool.—Compañía Marítima Comercial, Barcelona.—Hijos de J. Jover y Serra, Barcelona.—Compañía de Navegación Olazani, Bilbao.—Compañía Santurzana de Navegación, Santurce.—M. H. Bland & C<sup>o</sup>, Gibraltar. Servicios de salvamentos, remolques, etc.—Lloyd Aleman, Compañía de Seguros Marítimos, Berlín.

Depósito de Patentes submarinas y Lagolina esmalte marca Holzapfel's.—Exportación de Sales, etcétera.

**Oficinas: Isaac Peral, núm. 9.—CADIZ**

# JIMENEZ Y REGIFE

CADIZ *o* JEREZ

**Mosaicos x x Azulejos x x Cementos**

GRAN PRIMER PREMIO EN FLORENCIA (ITALIA). } 1909  
MEDALLA DE ORO DE 1.<sup>a</sup> CLASE.—PARIS (FRANCIA). }

DESPACHO EN CADIZ

**San Francisco y Valde-Iñigo**

TELEFONOS, 71 Y 72